



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales
y de Espiritualidad

EL MINUTO DE DIOS, LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN ENCARNADO

ARTÍCULOS BOLETÍN ACADÉMICO EDICIÓN N° 16 - AGOSTO



INSTITUTO
BÍBLICO PASTORAL
LATINOAMERICANO



Centro Fuego Nuevo
Evangelización y Catequesis

Centro
Rafael
García
Herreros 
Pensamiento social de la Iglesia



UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD
EUDISTA

**EL MINUTO DE DIOS, LA ESPIRITUALIDAD
DEL CORAZÓN ENCARNADO
BOLETÍN ACADÉMICO EDICIÓN No 16 - AGOSTO 2022**

P. Fidel Oñoro, CJM
*Decano Facultad Facultad de Estudios Bíblicos,
Pastorales y de Espiritualidad*

Alirio Raigozo Camelo
Director del boletín

Ivonne Adriana Méndez Paniagua
*Secretaria Académica Facultad de
Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad*

Jhon Freddy Mayor
Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

P. Álvaro Duarte, CJM
Director Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE)

P. Hermes Flórez, CJM
Director Centro Rafael García Herreros (CRGH)

Fabio Camacho Pardo
Director Centro Fuego Nuevo (CFN)

Noticias Internacionales
Hans Schuster

Diseño, Diagramación y Publicación
Juan David Forero Orellanos

Corrección de estilo
Alirio Raigozo Camelo

Colaboración:
P. Álvaro Torres cjm, Mg. P. Hermes Flórez cjm,
Juliana Alejandra Triana, Mg. Elizabeth Rodríguez, Dr. Alirio Raigozo

**Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales
y de Espiritualidad - FEBIPE**
Transversal 73A # 81 I - 19 Barrio Minuto de Dios
Teléfono: 2916520. Ext.: 6162
Bogotá, D.C., Colombia



<u>La espiritualidad eudista es la espiritualidad de la encarnación</u>	4
<i>P. Álvaro Torres cjm</i>	
<u>El Minuto de Dios, una expresión de la espiritualidad de la encarnación</u>	9
<i>Mg. P. Hermes Flórez cjm</i>	
<u>Formar a Jesús en el corazón: forma explícita de vivir la sinodalidad</u>	16
<i>Juliana Alejandra Triana</i>	
<u>La Espiritualidad del corazón. Un aporte desde la Antropología bíblica</u>	21
<i>Mg. Elizabeth Rodríguez</i>	
<u>¿En qué va el proceso de implementación de los acuerdos de paz?</u>	25
<i>Dr. Alirio Raigozo</i>	

LA ESPIRITUALIDAD EUDISTA ES LA ESPIRITUALIDAD DE LA ENCARNACIÓN

P. Álvaro Torres cjm

Y la Palabra se hizo carne... (Juan 1, 14).

La Palabra es el Hijo eterno del Dios viviente. La carne es la realidad humana, débil caduca y mortal. Los griegos endiosaron a sus hombres heroicos. El cristianismo afirma que Dios se humaniza.

No nos cansaremos nunca de meditar sobre este acontecimiento que se llama LA ENCARNACIÓN. No sólo por lo que es en sí misma, desafío grande a nuestra concepción de Dios, también y con urgencia por lo que significa para nosotros y a lo que nos compromete.

Parece, en cierto modo, contravenir nuestra concepción de Dios. Lo juzgamos infinito, perfectísimo, fuera del tiempo y del espacio. El hombre siempre se ha acercado a Dios con temor, dominado por su grandeza. Ha querido aplacarlo, congraciarse con él. Teme su ira y su poder. Pero, ese Dios ama con corazón de Padre y de Madre. Se comunica. Crea no por alarde de poder, sino para ofrecer a otro, su criatura, al hombre, a nosotros una perspectiva feliz. Ese Dios no nos es conocible sino por la revelación y la experiencia. Es el secreto grande del cristianismo.

La decisión de la ENCARNACIÓN, de llevar su proyecto de comunicación hasta el compartir con el hombre, realidad que no podemos menguar, nos interroga, nos sorprende, nos deja abrumados. Significa que Dios haga la experiencia de ser hombre y de serlo en plena realidad. Podemos escribir su historia, desconcertante, como historia de hombre. Concebido, llevado en el vientre de una mujer, dado a luz, amamantado, cuidado, servido... Recibir amor el que es el amor y amado infinitamente, ser cuidado el que todo lo cuida, ser protegido el que todo lo protege, ser enseñado el que es la sabiduría... Conocer con inteligencia humana, querer con voluntad humana, amar con corazón de hombre. Sentir las fuerzas humanas del amor, la alegría, la tristeza, el desengaño. Brindar confianza y ser traicionado... En el momento cumbre de su experiencia humana, su pasión y su muerte, sentirse abandonado, solo, incomprendido.

Pocos años de vida, treinta y tantos, para una vida colmada de experiencias dolorosas, de momentos también de gozo humano, en la intimidad de la familia, en la amistad y el compartir con el hombre, con sus discípulos. Pensemos en que Jesús debió encubrir su divinidad. Sus paisanos y amigos nunca se dieron cuenta, por años, de que él era el Hijo de Dios. Su vida en el hogar fue normal. No la

de un Dios entronizado, sino la de un hijo obediente y de un trabajador en la casa, en el taller. Ser tenido como pecador como los demás hombres, acusado de blasfemo, de borracho y demás, sin serlo, y no reaccionar para aparecer como Hijo de Dios.

¿Y nosotros? Tenemos la doble tendencia_ ir hacia Jesús para "divinizar-nos" así como él se encarnó. Camino peligroso, de enaltecimiento injustificado, de bondad, de aparecer como "justos". Y tenemos el compromiso con Jesús mismo de vivir hoy el misterio de su encarnación en el mundo. Como él entrar de lleno en ese mundo, vivirlo desde dentro como dice la Iglesia en el Concilio, en la Constitución la Iglesia en el mundo moderno.

Vamos al mundo no como simples personas humanas sino como discípulos del Señor a encarnarnos en toda esa realidad temporal, humana,



San Juan Eudes atendiendo a los apóstatas

<https://padreseudistas.com/wp-content/uploads/2019/10/SAN-JUAN-EUDES-TEXTO1-365x450.png>

material, llena de pecado, de violencia, de injusticia, de atropellos a las personas... Encarnarlo en nosotros, en nuestra debilidad, en nuestras fallas y deficiencias, incluso en la realidad oscura de nuestros pecados. Y lo hacemos desde una consagración bautismal a Dios por la que damos pleno sentido a nuestra vida desde esa realidad. Una vida totalmente entregada y comprometida con ese propósito que es el Dios en nosotros.

Vivir la encarnación

Nuestra espiritualidad es espiritualidad de encarnación. Desde el momento de su encarnación, Jesús "formuló el designio y concibió el deseo de hacer de mí una imagen del misterio de su encarnación y, *en cierto modo, encarnarse en mi interior*, es decir: unirme a él y unirse él a mí, espiritual y corporalmente, por la santa gracia y por los sacramentos, de forma muy íntima y particular" (OE pg. 262, 3). "Quiere consumir en nosotros el misterio de su encarnación, de su nacimiento... formándose y como encarnándose dentro de nosotros..." (OE pg. 219).

Formado en la escuela del Cardenal de Bérulle, san Juan Eudes se empapó de la contemplación del misterio de la encarnación. El P. Eudes cita largamente el texto beruliano, tomado de la Vida de Jesús, en que Bérulle reflexiona sobre este misterio: "La hora en que el hombre se une a Dios y en que pone a Dios en el seno de la santa Virgen y al hombre en el seno de Dios jamás debe ser olvidada" (OC VII, 347).

El mérito indiscutible de san Juan Eudes es haber hecho de este misterio el punto de partida de su espiritualidad. "Si la vida del cristiano consiste en continuar y completar la vida de Jesús" (Lecc. 32), esa vida no puede ser otra que la de Jesús en carne humana. Al hacerse hombre asumió todos nuestros comportamientos "hecho semejante en todo a nosotros, excepto el pecado" (Hb 4, 15). Encarnado pudo expresarse ante el Padre como hombre verdadero: Orar al Padre, obediente, humilde, misericordioso, bondadoso... Asumió además todas las acciones propias del hombre en las cuales se expresó como Hijo de Dios y con las cuales alabó al Padre. Para encarnarse pasó por los dos actos fundamentales de la condición humana: nacer y morir.

Si por el bautismo nos incorporamos a Cristo, asumimos sus actos y comportamientos. Nos expresamos como hombres, pero Jesús, viviendo en nosotros, también se expresa a través de nuestros actos. Jesús ora en nosotros, ama en nosotros, obedece en nosotros, muere en nosotros (Ro 14, 7-9; 2 Cor 4, 11; 5, 15-17; Flp 1, 21; Col 3, 3; 1 Pe 4, 13-14).

La raíz de esta espiritualidad es el bautismo. Por él nos incorporamos al Cuerpo de Cristo: su vida pasa a nosotros de forma que empezamos a compartir vida y muerte: Ro 6, 3-11; Ga 3, 27). Hay una presencia viva de Jesús en nosotros: estamos "en Cristo" y "Él está en nosotros" (Reg. Dni. Jesu cp III).

La consecuencia lógica y vital es que Cristo prolonga su vida en nosotros: en nosotros sigue actuando. Mérito de san Juan Eudes es haber llevado esta doctrina a aplicaciones concretas. Y el secreto de la vida cristiana, iluminada por este principio, es tomar conciencia de esta doctrina y aplicarla, tanto en lo más importante como en lo más corriente: si se trata del amor de Dios y del prójimo (lo fundamental) como si se trata de levantarse, vestirse, comer, dormir, recrearse.

"Intenciones y disposiciones". Para facilitar este 'vivir la vida de Cristo' san Juan Eudes ideó lo que llamó las intenciones y disposiciones para obrar cristianamente. Entiende por *intenciones* los motivos que movían a Cristo en sus acciones todas: la gloria del Padre y la salvación del hombre. En todas sus actuaciones el cristiano debe apropiarse estas intenciones de Jesús. Y entiende por *disposiciones* la manera como Cristo actuaba: con humildad, obediencia al Padre, servicio al hombre, bondad, mansedumbre, etc. El cristiano debe apropiarse igualmente estas disposiciones de Jesús en todo su obrar. Así podrá vivir en sí el misterio de la encarnación.

¿Cómo puede vivir un cristiano de hoy este misterio de encarnación?

El cristiano vive su vida en tres dimensiones: personal, comunitaria, misionera. En realidad, son tres aspectos que deben integrarse. Nunca somos ruedas sueltas. Con madurez humana, personal, nos integramos en un grupo y con los de ese grupo servimos una misión.

Jesús, que recorrió en su vida esos tres aspectos de toda existencia humana, se hace presente en nosotros hoy, como persona, como cabeza del Cuerpo que es la Iglesia, como adorador del Padre y salvador de los hombres.

1. Dimensión personal. San Juan Eudes nos hace recorrer la jornada en íntima unión con Jesús, desde que despertamos en la mañana, nos vestimos, oramos, trabajamos, nos alimentamos, descansamos, hasta el final de la jornada. Quiere que Jesús se haga presente en todos nuestros actos y que los realicemos en unión con él o, dicho de otra manera, que Él los realice en nosotros. Por ejemplo, disposiciones para las comidas. Y no sólo el día sino la semana, el mes, el año, los momentos más importantes de la vida, como el nacimiento y la muerte. Hay actos en los que nadie nos reemplaza. (OE pg. 115 y ss. P.e. pg. 117). Son personales, individuales, insustituibles.

El ejercicio de las virtudes es personal. Nadie las cumple por nosotros. Nadie puede creer (la fe) en reemplazo nuestro. Debemos hacer que las virtudes de Cristo nos habiten (V y R. OE p.p. 157ss). (Cfr. Flp 2, 5). "La vida cristiana consiste precisamente en ejercitar las mismas virtudes que Jesús practicó mientras estaba en la tierra" (Lecc. 48). Y practicarlas haciendo que Él las siga viviendo en la realidad de nuestra vida: es encarnación.

Otros compromisos personales: la oración en su dimensión personal, el estudio y preparación como compromiso personal, la debilidad y la enfermedad, ciertos actos que nos atañen como personas: descanso, alimentación, virtudes "humanas": responsabilidad, sentido de la justicia, madurez humana, lealtad, amor a la verdad, solidaridad, sinceridad...

Todo esto lo debemos vivir como si Cristo lo estuviera viviendo en nosotros. Descubrir por qué lo hacía él y cómo lo realizaba y así le abrimos espacio para que él lo viva en nosotros hoy.

2. Dimensión comunitaria: Cristo vive en la Iglesia. Ella es su Cuerpo (místico). Y, por tanto, la dimensión comunitaria de la vida también debe prolongar a Cristo. Tenemos el compromiso personal de la fe, pero la vivimos en comunidad con los hermanos. Marchamos en la esperanza compartida hacia el final. La caridad es fundamentalmente comunitaria. Los

votos tienen una dimensión comunitaria: la consagración es a Dios para el servicio de los hermanos. Compartimos con ellos la oración: es la expresión de la fe de la Iglesia que adora, da gracias, pide perdón, renueva su entrega y ora por las necesidades del mundo, de los necesitados.

Aún virtudes que consideramos muy íntimas tienen una repercusión comunitaria, por ejemplo, la humildad. Un texto que nos recuerda todo esto es el No. 45 de las Constituciones eudistas. Jesús vivió en esa dimensión comunitaria: con María y José en Nazareth, con los discípulos durante el ministerio público. Sintió las alegrías y las tristezas de la vida común. ¿Qué podemos nosotros prolongar hoy de esa vida comunitaria? San Juan Eudes lo resume en el parágrafo que nos habla de la "vida conversante" de Jesús. Quiere san Juan Eudes que en nuestros intercambios con los demás prolonguemos esa vida (Oremos con san Juan Eudes No. 84). Le dedicó un tiempo del año. (OE 223 y 229).

3. Dimensión misionera. El cristiano prolonga la misión salvadora de Jesús. La hace presente hoy en la historia (Mt 18, 20; Jo 20, 21; Lc 9, 1-2) y Jesús está presente en ella. Debe revestirse de las disposiciones e intenciones de Jesús salvador, especialmente de su misericordia y de su entrega incansable a la misión. Que haga a Jesús presente hoy (Jo 8, 1ss.) (Constituciones. B.P. Nos. 2-9).

EL MINUTO DE DIOS, UNA EXPRESIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD DE LA ENCARNACIÓN

Mg. P. Hermes Flórez Pérez cjm
Director CRGH – Pensamiento Social de la Iglesia

La espiritualidad eudista es uno de los grandes pilares inspiracionales de UNIMINUTO y, en general, de El Minuto de Dios. El Siervo de Dios padre Rafael García Herreros fue un gran eudista y en la obra por él emprendida es evidente este espíritu congregacional. Sin embargo, es necesaria la reflexión académica sobre las implicaciones para la Institución de reconocer esta pertenencia eudista de su identidad misional. Aquí no se pretende agotar la materia, sino sencillamente contribuir a un camino que es necesario recorrer con mayor apropiación, teniendo claros los mismos orígenes de este postulado.

Este escrito se desarrollará a partir de tres preguntas: a) ¿En qué con-

siste la espiritualidad de la encarnación? En este apartado se hará una aproximación modesta a este aspecto como presupuesto que permita tener claridad sobre el punto de partida que determine la aplicabilidad de este fundamento en UNIMINUTO; b) ¿De qué manera apropió el padre Rafael García Herreros la espiritualidad de la Encarnación? Se abordarán algunos textos de las obras del padre Rafael sobre el tema; c) ¿Cuáles son los caminos que se abren para quienes continúan su obra en El Minuto de Dios? En este último apartado se proponen algunas ideas que continúen abriendo caminos desde la comprensión de El Minuto de Dios como obra social y comunidad de fe.



Fuente de la imagen: Archivo personal P. Hermes Flórez Pérez, cjm

Presupuesto: una aproximación a la espiritualidad de la encarnación

No es fácil sintetizar lo que es la espiritualidad de la encarnación y mucho menos intentar abordarla, en este corto artículo, desde sus orígenes. Sin embargo, estas líneas se limitarán a la Escuela que abarca su pensamiento y de la cual es hijo san Juan Eudes.

Como contexto, el Plan de Desarrollo 2020-2025, UNIMINUTO afirma que:

Esta obra social y educativa, fundamentada en el Evangelio, en la Doctrina Social de la Iglesia y en la **espiritualidad Eudista**, se ha dedicado a la promoción del desarrollo integral de la persona humana y de las comunidades en situación de vulnerabilidad, y concibe este desarrollo integral como la promoción de todo el hombre y de todos los hombres y el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas (Pablo VI, 1967, p.14-20).

Cuando nos acercamos a la espiritualidad eudista, es decir, aquella "tradición espiritual, cierta manera, tipificada, de entender y de vivir el Evangelio" (Deville, 2007, p. 142) propuesta por el sacerdote francés Juan Eudes, es fundamental comprenderla en el marco más amplio de la Escuela Francesa de Espiritualidad, en la que inserta su pensamiento y comparte la categoría de Maestro junto con otros

grandes místicos como el cardenal Pedro de Bérulle, Juan Jacobo Olier, Carlos de Condren, etc. Este grupo de personas, influyentes en el llamado siglo de oro francés, enriquecen la tradición espiritual del siglo XVII y permiten ser categorizados en el marco de una auténtica escuela de espiritualidad.

Pero ¿qué pensamientos, ideales y experiencias espirituales estaban detrás de esta escuela? El padre Álvaro Duarte, sacerdote eudista y director de la Unidad de Espiritualidad Eudista, afirma que es necesario comprender dos dimensiones (no necesariamente opuestas, sino complementarias) percibidas en la Escuela Francesa de Espiritualidad (Duarte, 2013).

Por una parte, se encuentran los místicos de la Renania (Elkhart, Suso, Ruysbroeck, Harphius, entre otros) que influyen profundamente en un círculo de espiritualidad al que perteneció el fundador de la Escuela Francesa de Espiritualidad, el cardenal Pedro de Bérulle (algunos historiadores hablan inclusive de esta escuela como la Escuela Berulliana, ya que la francesa incluye otras espiritualidades). El grupo se denominaba Círculo de Madame Acarie (compuesto por damas de la sociedad de la época, magistrados, duquesas y estudiantes académicos). Estos grandes místicos renanos eran leídos allí. Sin embargo, tampoco se debe perder de vista la influencia de los directores espirituales de este círculo como eran los Capuchinos y los Cartujos (cf. Huijben, p. 30ss). De he-

cho, quien acompañó espiritualmente al cardenal de Bérulle fue un Cartujo, Beaucousin, que le recomendó un libro que es clave en esta escuela, "La perla evangélica". Por otra parte, este círculo también promovió la lectura, venida del carmelo teresiano (Santa Teresa de Jesús, el Castillo interior, sobre todo). De esta confluencia de espiritualidades es de donde se pueden decantar dos claros hincapiés de la Escuela Francesa de Espiritualidad: la mística de la unión con Dios (de los místicos renanos) y la espiritualidad de la encarnación (del carmelo teresiano).

De esta manera, la mística renana hace hincapié en la contemplación de Dios, en su esencia y en las grandezas de Jesús (de hecho, una obra de Pedro de Bérulle lleva este nombre) y la mística carmelita se centra en Jesús como Verbo encarnado, en su presencia en medio nuestro, en la Palabra hecha carne y desde esta dimensión entiende el sacerdocio y la eucaristía. De hecho, se descubren afirmaciones del sacerdocio como aquel que hace nacer y formar a Jesús en el corazón de los fieles, y de la Eucaristía como presencia de Cristo y don de Dios a los hombres. De alguna manera, como lo afirma también el padre Duarte, la mística carmelitana "extiende la encarnación" a través del sacerdocio y la Eucaristía. Una manera de articular estas dos dimensiones también se visibiliza desde la importancia de comprender: que es necesario llevar a Dios, entregándolo a los demás; que Jesús es la realización de

nuestro ser; y que "somos místicos del Verbo encarnado, en cuanto tenemos una experiencia profunda de Cristo y estamos insertos en la realidad".

San Juan Eudes pertenece y hereda esta espiritualidad, que está a la base de la Escuela Francesa de Espiritualidad, en últimas, hace hincapié en el misterio de la Encarnación, desde una mayor comprensión "para los cargueros del puerto", es decir, para todos los cristianos de cualquier estado y condición. Basta citar, por ejemplo, hablando de la encarnación, el siguiente texto de Vida y Reino: "... concebiste el designio de imprimir en mí una imagen del misterio de tu encarnación y te encarnaste, en cierta manera, dentro de mí, uniéndome a ti y uniéndote tú a mí corporal y espiritualmente..." (San Juan Eudes, 1637, p. 200). O también, en el marco del misterio del nacimiento temporal de Jesús, asegura: "...en el momento de su encarnación y de su nacimiento de la Virgen, unió nuestra naturaleza a la suya y él se unió a la nuestra, la llenó de sí mismo y se revistió de ella". En el creyente, Jesús graba una imagen del misterio de la Encarnación.

La materia sobre esta raíz encarnacional de la espiritualidad eudista es mucho más amplia, pero es necesario dejarla planteada y suscitar la reflexión para comprenderla como contexto de este fundamento institucional. Se puede concluir lo siguiente: 1) Que la espiritualidad eudista está anclada a la tradición espiritual de la Escuela Francesa de Espiritualidad, en cuyos

grandes temas está el misterio de la encarnación; 2) Que la encarnación no se comprende únicamente como un evento histórico, sino que hay una “extensión” en la vida del creyente; 3) Que la espiritualidad de la encarnación es generadora de una toma de conciencia de la vida de Jesús en el creyente y, por tanto, permite descubrir la altísima dignidad de éste como “otro Jesús”. La “nada” del creyente, en la que se enfatiza en esta escuela, solamente puede ser comprensible desde la “grandeza” de Dios.

La espiritualidad de la encarnación en algunos textos del padre Rafael García Herreros

A lo largo del primer apartado se han presentado unas bases sencillas sobre la espiritualidad de la encarnación y cómo el pensamiento de san Juan Eudes es heredero de esa tradición espiritual. Este amplio contexto y la profundización en cada uno de los puntos que componen la espiritualidad de la encarnación fueron leídos, analizados y profundizados por el padre Rafael García Herreros. No se puede profundizar en detalle sobre el tema, pero sí se pueden extraer algunos textos de los ‘Minutos de Dios’, del padre García Herreros, sobre la encarnación (García-Herreros, 2009).

Para el padre Rafael, contemplar el misterio de la encarnación, es decir, la venida de Cristo a la tierra es algo sublime, algo que lo deja sin palabras. Sin embargo, atribuye esta grandeza

al amor: “Yo sé que el amor hace cosas inesperadas, incomprensibles; y cuando es Dios el que ama, acontece todo esto que celebramos: la encarnación de Dios en la tierra” (2009, p. 114).

Esta inmensidad del amor de Dios -el desborde de Dios- queda claramente plasmado en el siguiente texto que, debida su importancia- se transcribe en su extensión:

Los misterios de Cristo se perpetúan por siempre. Pasamos los hombres; todos estamos llamados siempre a emplear nuestra vida en la adoración y en el amor de este misterio que nunca pasará, pero los hombres estamos distraídos. Los hombres estamos perpetuamente huyendo y vendándonos los ojos ante el misterio. No queremos saber nada de lo abrumador que pasó. Pero los cristianos tenemos la obligación de quedar mirando el misterio portentoso. Mirando... adorando... amando y tal vez sollozando.

Tenemos obligación de cambiar el rostro del mundo: un mundo injusto, de indolencia, de indiferencias sociales, por un mundo bello que sea digno de la encarnación de Cristo y de su segunda venida.

Venga usted, amigo, venga y adóre conmigo. Venga usted y pregunte qué tiene que hacer en la Navidad: si perdonar a alguien, si rescatar un turgurio, si restaurar el amor de su hogar. Venga, amigo, y quédese pensando... (García Herreros, 2009, pp. 114-115).

En muchas ocasiones hablará el padre Rafael de la Encarnación, pero

llama la atención que, en este mismo libro, tenga una traducción del Voto a Dios sobre el misterio de la Encarnación para ofrecerse a Jesús en el estado de servidumbre que le es debido, como consecuencia de la unión inefable de su divinidad con su humanidad. Y el autor de este texto (del voto de servidumbre) es el cardenal Pedro de Bérulle.

Pudieran citarse muchos otros 'Minutos de Dios' sobre la realidad del Dios encarnado, sin embargo, para ir concluyendo, hay otra sección donde el padre Rafael conmovido ante la realidad de la encarnación, la expresa con claridad:

Yo desearía que Dios los conmoviera a ustedes...y les infundiera el espíritu de la perfecta seriedad cristiana, de adoración, de agonía ante el acontecimiento más conmovedor de toda la historia del universo: la encarnación del hijo de Dios en este planeta tierra. El mundo todo lo ha profanado. Lo volvió licores, bailes, regalos, distracción, turismo. Pero lo que ha sucedido es el Infinito, viniendo a la tierra...Ante lo desconcertante del Creador que nace en Belén, al efímero hombre en la Tierra no le queda sino el sollozo, el grito, el silencio, la adoración y el amor.

A manera de síntesis de este pensamiento garciaherreriano plasmado en tan solo algunos textos de sus "Minutos de Dios", podemos concluir lo siguiente: 1) Que es un hijo de san Juan Eudes (en el sentido estricto de la palabra: heredero de la espirituali-

dad de la encarnación y con un sentido profundo de adoración por Dios y de su creatura el hombre; 2) Que la encarnación toma "rostro" y se "extiende" como misterio para contemplar y para reproducir en nosotros; 3) Que la encarnación exige al creyente comprometerse seriamente con la transformación del mundo, de manera que la creatura de Dios viva con tal dignidad.

Expresiones en El Minuto de Dios de la espiritualidad de la Encarnación

Finalmente, este tercer punto aborda cómo El Minuto de Dios es expresión de la espiritualidad de la encarnación. La convicción que abre el Plan de Desarrollo, que se ha presentado en la introducción a este artículo, permite cerrar la idea: a la luz de esta manera de entender el Evangelio, inspirados en la espiritualidad eudista, se promueve el "desarrollo integral de la persona humana y de las comunidades en situación de vulnerabilidad, y concibe este desarrollo integral como la promoción de todo el hombre y de todos los hombres y el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas" (2020, 21). En últimas, la espiritualidad de la encarnación es requisito indispensable para sostener la liberación de las personas y su promoción humana.

Cada una de las iniciativas de El Minuto de Dios y, en general, de toda la

obra, debe contemplar la armonía dimensional entre estas dos tradiciones espirituales que están a la base de la espiritualidad eudista: la mística renana y la mística carmelitana, que han configurado la Escuela Francesa de Espiritualidad y que han sido proyectadas en un itinerario de crecimiento espiritual a partir del pensamiento de san Juan Eudes.

Es bueno recordar en estas líneas la inspiración que tienen las actuales entidades (tomado de UNIMINUTO, 2020, pp. 24-27):

Corporación Minuto de Dios: servir a través del Evangelio a la comunidad y a las personas vulnerables, fomentando el desarrollo integral.

Corporación Educativa Minuto de Dios: a partir de los valores del Evangelio, atiende las necesidades de formación integral de niños, niñas y jóvenes...

Corporación Centro Carismático Minuto de Dios: tiene como objetivo la promoción y difusión del Evangelio mediante la renovación carismática de la Iglesia Católica.

Fundación de Asesorías para el Sector Rural: contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de los productores rurales y del cuidado del ambiente por medio de la investigación, el desarrollo y la transferencia de biotecnologías.

Corporación Universitaria Minuto de Dios: inspirada en el Evangelio, la espiritualidad eudista, el pensamiento social de la Iglesia y el carisma Minuto de Dios.

La Corporación Industrial Minuto de Dios: genera oportunidades para clases menos favorecidas y ayuda al sector industrial a mejorar su productividad y desarrollar empresas en Colombia.

Cooperativa Minuto de Dios: facilita la financiación de matrículas universitarias a estudiantes de UNIMINUTO que no cuentan con los recursos económicos.

El Minuto de Dios Corporación: es puente de solidaridad de los colombianos radicados en Estados Unidos con sus hermanos que permanecen en el territorio nacional y atraviesan situaciones adversas.

Estos ejes articuladores de las entidades de EL MINUTO DE DIOS, vividos en coherencia con el Evangelio, que es transversal a todas ellas y sus iniciativas, contribuyen a consolidar la convicción de la espiritualidad de la encarnación como una adoración y unión mística con Dios, manifestado en la persona de Jesucristo. Esta espiritualidad de la encarnación transforma al creyente en servidor de demás, en obrero del evangelio y en agente de liberación integral del ser humano.

En consecuencia, y como conclusión, es necesario consolidar y abrir caminos a la luz de:

Comprender El Minuto de Dios como una perfecta armonía socio-espiritual que dinamiza el desarrollo integral de las personas y la transformación social, en sintonía con los valores del Evangelio.

Profundizar en la tradición espiritual eudista que está detrás del pensamiento fundacional. Hoy por hoy, se requiere una reflexión profunda sobre la espiritualidad de la encarnación que saque del “cajón” espiritual esta dimensión y permee toda la vida de las personas y su servicio.

Asegurar, en todas las iniciativas, el amor profundo de unión con Dios y de promoción de las personas, como principio liberador.

Descubrir como Institución que el dinamismo educativo es principio liberador y promotor de las personas.

Bibliografía

Deville, R (2007). La Escuela Francesa de Espiritualidad Ayer y Hoy. Bogotá: Ediciones Monfortianas.

Duarte, A (2013). La Encarnación. Tenjo: Rectoría UNIMINUTO Bogotá Virtual y Distancia. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zB2Slv--d2U>

García Herreros, R (2009). Navidad, Primera venida de Jesús. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.

Huijben, J (2004). Orígenes de la Espiritualidad Francesa del siglo XVII. México, Varel.

San Juan Eudes (2018). Vida y Reino de Jesús en las almas cristianas. Bogotá: Unidad de Espiritualidad Eudista, Ad Usum.

UNIMINUTO (2020). Plan de Desarrollo UNIMINUTO 20 25. Aprendizaje para la transformación. Bogotá, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Disponible en : https://portalweb-uniminuto.s3.us-east-1.amazonaws.com/activos_digitales/DocInstitucionales/PDD/oficiales2021/PDD_Institucional2020-2025.pdf

FORMAR A JESÚS EN EL CORAZÓN: FORMA EXPLÍCITA DE VIVIR LA SINODALIDAD

Juliana Alejandra Triana Palomino
Investigadora Centro Fuego Nuevo

Formar a Jesús en el corazón de los creyentes y en las dinámicas relacionales de la humanidad es la pasión que mueve a la familia Eudista por todo el mundo. En EL MINUTO DE DIOS esta pasión ha adoptado múltiples formas, pues, en cada uno de los servicios que la Obra Minuto de Dios desarrolla, este es el objetivo transversal, formando a Jesús en la vida de miles de niños, jóvenes y adultos, en las obras educativas, pastorales y de promoción social que anima la Provincia Eudista Minuto de Dios. Toda la familia Minuto de Dios ha trabajado guiada por esta pasión común y está llamada a descubrir de qué forma la experiencia de este trasegar se puede llegar a convertir en semilla de conversión sinodal que renueve la propuesta evangelizadora que realiza.

Como Iglesia Pueblo de Dios, vivimos un tiempo de especial atención a las mociones del Espíritu que, de diversas maneras, a lo largo de la historia nos ha insistido en la necesidad de ser una Iglesia de ojos abiertos al mundo y de corazón sensible ante las miserias del mundo, siempre dispuesto a comprometerse en la búsqueda de caminos que den alegría y sentido en medio de las necesidades. Dado que no basta con decir “hemos hecho muchas cosas”, se hace necesario entonces que EL MINUTO DE DIOS rea-

lice un amoroso viaje dentro de sí, y que, a ejemplo de Moisés, se quite las sandalias para continuar reconociendo, como hasta ahora, la sacralidad de la vida de tantas personas a las que presta su servicio evangelizador a través de la acción de colaboradores, sector externo y entidades civiles. La pasión por formar a Jesús en los corazones será aquello que detone en EL MINUTO DE DIOS la creatividad necesaria para seguir caminando juntos como Pueblo de Dios, llegando cada vez a más periferias existenciales y geográficas, de modo que aquella máxima del P. Rafael García Herreros se vea adaptada a los nuevos tiempos: “Que todos puedan servir”, y yo agregaría también, que todos puedan participar, hablar, discernir y decidir”.

Todos en el Minuto de Dios, igualmente convocados a formar a Jesús en los corazones

El actual magisterio del papa Francisco, recogiendo la intuición del Concilio Vaticano II, se ha caracterizado por una decidida actitud de rescate de la igual dignidad de todos los miembros del Pueblo de Dios y hacer ver que la condición bautismal es aquella que nos hermana y nos inscribe a todos, en igualdad de derechos y deberes, en la misión de la Iglesia. Curiosamente, san Juan Eudes planteó algo similar en el s. XVII. Estaba convencido que la consagración fundamental era la consagración bautismal.

Puede decirse que el Papa Francisco comenzó a invitar a la sinodalidad desde los primeros minutos de su pontificado, pues en su saludo a la Iglesia Universal representada en los fieles que le aguardaban en la Plaza de San Pedro aquel 13 de marzo de 2013, hizo algo inusual: pidió la bendición del pueblo para el Sumo Pontífice. Hasta ese momento, en la mente de todos los creyentes católicos, lo 'normal' era que el Papa bendijera al pueblo y orara por él (algo que – sin duda – hace permanentemente), pero Francisco declaró en ese momento que el Pueblo de Dios también estaba muy cerca de su Señor. Por ello que se atrevió a pedir a este pueblo que orara por él y que pidiera al Señor Jesucristo (Cabeza de la Iglesia) una bendición especial para el recién electo sucesor de Pedro.

Esta actitud del papa Francisco puede interpelar a EL MINUTO DE DIOS respecto a la forma en que se le recuerda a cada colaborador, a cada estudiante, a cada joven, niño, adulto mayor que se beneficia de la misión de la entidad, que no es un receptor pasivo, sino todo lo contrario, que tiene un lugar dentro de la Obra. Esto tienen que ver con aquella frase del P. García herreros que invita a '...que nadie se quede sin servir'. Tener un lugar implica sentirse *parte de*, con derecho para proponer, con la posibilidad de hacer y con la alegría de poder escuchar, ser escuchado, y, en consecuencia, participar en la toma de decisiones.

En consecuencia, formar a Jesús en Colombia desde las opciones del Minuto de Dios, implica reconocer que en las comunidades también hay ciencia, que los estudiantes también enseñan a sus maestros, que las poblaciones rurales poseen conocimiento válido que puede aportar al desarrollo humano y al mejoramiento de condiciones económica, que los jóvenes pueden orientar a los adultos, porque son hijos de una época que les ha ofrecido nuevas posibilidades. Formar a Jesús nos plantea el impresionante desafío de vernos desde nuevos horizontes, de dejar de aprender en términos de jerarquías 'distanciadoras', para comenzar a experimentar la misión común reconociéndonos en la horizontalidad del amor, donde nadie desea imponerse sobre otros, sino servirles... y aunar sinérgicamente esfuerzos para provocar las transformaciones sociales que se requieren.

Formar a Jesús tiene un eco relacional fuerte con el concepto que el apóstol Pablo ofrece sobre la experiencia e identidad bautismal, aspecto que tampoco es ajeno a la espiritualidad eudista y a la expresión carismática del Minuto de Dios. Para san Pablo, el bautismo es la inmersión en la muerte y resurrección de Cristo, y gracias a ello, el Espíritu Santo prometido mora en el creyente e imprime, desde su interior, la imagen del Hijo, de modo que la humanidad de la persona queda unida inseparablemente a la divinidad de Dios, Uno y Trino. De este modo, el Espíritu forma al Hijo en cada creyente, en cada uno

de nosotros. Por ello, desde la conciencia bautismal, todo cristiano es un "Cristo en formación", en permanente gestación.

En este punto es clave aclarar que, a ejemplo de aquel samaritano que se movió a compasión ante el hombre medio muerto y tendido en el camino, EL MINUTO DE DIOS está al servicio de toda vida humana, sin importar credo, raza, procedencia o filosofía de vida ¿Cómo hablar de formar a Jesús en aquellos, cuya expresión de fe o camino espiritual es otro? Será la misericordia aquello que permita sanar la vida, pues no hay nada que nos haga más humanos y tan iguales como lo es la vulnerabilidad compartida y la necesidad inevitable de contar con la protección y el cuidado de otros para sobrevivir. Desde este punto de vista, la misericordia se convierte en la forma de sembrar sinodalidad dentro y fuera de EL MINUTO DE DIOS, en espacios no creyentes, pues las relaciones y las formas de cooperación

estarán libres del deseo de dominio y estarán impregnadas de una decidida opción por la compasión en favor del otro. ¿Hasta qué punto EL MINUTO DE DIOS intuye esta gran herramienta que posee para evangelizar y construir humanidad?

¿Qué retos enfrenta el Minuto de Dios para formar a Jesús en los corazones de la humanidad, desde un camino sinodal?

Estamos llamados, en primera instancia, a revisar el modo en el que se establecen las relaciones al interior de los miembros que conforman EL MINUTO DE DIOS, y esto en relación con las formas en que estamos comprendiendo el liderazgo al interior de la Obra. Formar a Jesús en el corazón implica comenzar por prestar atención a la forma en que nos reconocemos, a nivel personal e interpersonal. Aunque estemos prestos a formar líderes, cabe preguntarnos ¿aquellos de mayor experiencia confían en los



Todos, en diversidad y unidad, caminando con Cristo y en Cristo

<https://acortar.link/DOouco>

iniciantes? ¿Cada integrante de EL MINUTO DE DIOS se reconoce como alguien que puede aportar en la transformación y evolución de la Obra? ¿Creemos en nuestro derecho de participación en la toma de decisiones y contribución efectiva en la misión de la Iglesia? ¿Confiamos en que el Espíritu Santo también nos ha cualificado plenamente con su unción para anunciar a Jesucristo?

En segunda instancia, enfrentamos el reto de verificar el modo en el que observamos la vida que nos rodea. Los evangelios nos han regalado una experiencia de Jesús en la que es posible descubrir su delicadeza para aproximarse a cada ser humano y su capacidad de maravillarse, desde la cotidianidad, por los tesoros que descubría en mujeres y hombres sencillos, que le revelaban mejor que cualquier maestro en Israel los secretos del Reino. De este modo, EL MINUTO DE DIOS está llamado generar cada vez más estrategias para aproximarse a tantos hermanos y hermanas y descubrirles en su riqueza. Se trata de dejarse sorprender por la fe de los sencillos y sentarse como un alumno más, ante cada ser humano que desde sus propias luchas también se hace maestro. EL MINUTO DE DIOS puede hacer de las modalidades de acción en la sociedad colombiana una pedagogía aplicada del Encuentro, acción que le llevará a darse cuenta de la riqueza escondida en muchos de sus procesos, como también, de las tareas que aún falta por hacer y de los problemas que siguen reclamando

respuesta.

En tercer lugar, formar a Jesús en los corazones desde el camino sinodal implica generar experiencias en las que cada vez resulte más familiar el trabajo en lógica de relaciones circulares (no en lógica piramidal), donde laicos y presbíteros, estudiantes y docentes, campesinos y e investigadores, entre otros, contribuyan de igual manera en la generación de soluciones a dificultades sociales. Se trata de idear laboratorios sinodales desde el corazón de Jesús en el que todos los integrantes de EL MINUTO DE DIOS participen en la propuesta, discernimiento, decisión y acción de nuevas iniciativas evangelizadoras, sabiendo que el vínculo de unidad y comunión es Cristo mismo y, en su nombre, todos pueden asumir en determinado momento el rol de animación o liderazgo, respetando también, la individualidad y particularidad de la vocación y habilidades propias.

Conclusión

La firme decisión de formar a Jesús, constituye un antídoto contra actitudes clericales, que según el sentir del Papa Francisco, contribuyen a la anulación de la personalidad cristiana y “tiene una tendencia a disminuir y desvalorizar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente [...] El clericalismo lejos de impulsar los distintos aportes, propuestas, poco a poco va apagando el fuego profético que la Iglesia toda está llamada a testimoniar en el corazón de sus pueblos. El clerica-

lismo se olvida que la visibilidad y la sacramentalidad de la Iglesia pertenece a todo el Pueblo de Dios (cfr. LG 9-14) Y no solo a unos pocos elegidos e iluminados."¹

Formar a Jesús (en nosotros y en los otros) es el camino evangelizador que EL MINUTO DE DIOS está invitado a seguir para aportar como discípulo en la conversión sinodal a la que está llamada la Iglesia. Si la sinodalidad es para la Iglesia el modo más auténtico de ser y estar en el mundo, formar a Jesús en los corazones será el modo de ser y estar en el mundo que El Minuto de Dios será más fiel al Evangelio y a la lectura particular del mismo que se ha hecho desde la Espiritualidad Eudista y la tradición del P. Rafael García Herreros.

Que nadie se quede sin servir, sin participar, y mucho menos, sin formar a Jesús en los corazones con la arcilla de la misericordia, que nos hermana y acuna bajo la protección del mismo Padre, que nos ama con entrañas de Madre.

¹ Carta enviada por el papa Francisco en 2016, al entonces presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, el Cardenal Marc Armand Ouellet, P.S.S

LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN. UN APORTE DESDE LA ANTROPOLOGÍA BÍBLICA

Mg. Elizabeth Rodríguez
Profesora del IBPL

El presente artículo de reflexión se ubica en el marco del tema de la espiritualidad del corazón en el contexto del Minuto de Dios, por lo tanto, pretende iluminar desde la Sagrada Escritura dicha espiritualidad para el creyente de hoy en su vida de fe personal y comunitaria.

Hablar del corazón desde la Biblia, nos obliga a echar un vistazo de manera general a la concepción bíblica de ser humano, para comprender el ser del hombre desde el testimonio de Dios en el texto sagrado.

La terminología antropológica de la Biblia nos exige ubicarnos en la concepción semita, cuando la Biblia emplea conceptos como corazón, alma, carne, espíritu, oído y boca, mano y brazo, etc. se refiere a la totalidad de la persona, no son realidades independientes del hombre o algo que el hombre tiene, sino lo que el hombre es en su integridad.

Los términos hebreos más significativos para hablar del hombre en el AT son los siguientes:

1. *Nefesh* (נֶפֶשׁ): este término aparece en el AT por lo menos unas 755 veces¹, frecuentemente es traducido "alma"; es un término que se usa para definir al ser humano, Gn 2,7 lo utiliza con esta concepción "entonces Yahvé Dios modeló al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida; y resultó el hombre un ser viviente"², un *Nefesh* vital.

Con este término el autor sagrado no quiere connotar que el hombre tiene *Nefesh*, sino que el hombre es *Nefesh*, se considera el conjunto del hombre especialmente en relación con su aliento. Para poder traducir esta palabra es necesario mirar siempre el contexto, porque no siempre se traduce "alma", por ejemplo, Is 5,14; Ha 2,5; Sal 107,5.9; Qo 6,9 lo traducen por "garganta" expresando el órgano del hombre necesitado, la garganta es el lugar donde se localizan las necesidades básicas de la vida.

Otro término con el que se traduce *Nefesh*, es "cuello", (Is 51,23; Sal 44,26; 119,25; 124,7), con esta palabra el texto presenta al hombre como necesitado de ayuda, oprimido, amenazado. Pero también en otros contextos puede traducirse o entenderse como

¹ Hans Walter Wolf, *Antropología del Antiguo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 2001), 25.

² Equipo de traductores de la edición española de la Biblia de Jerusalén (Bilbao: Desclée De Brouwer, 2009).

La idea que la cultura hebrea se hace del ser humano se expresa a través de 3 términos antropológicos (Basar, Nefesh, Ruah) y de una imagen sugestiva (la imagen del corazón = LEB). Ninguno de estos términos tiene equivalencia precisa en las lenguas occidentales.

Los Conceptos más importantes del modelo antropológico bíblico



“anhelo”, “deseo”, “codicia” (Sal 35,25; Os 4,8; Dt 23,25; 21,14). Puede significar también “vida” (Pr 8,35ss; Sal 3,4); o “alma” (Ex 23,9; Jb 19,2); el alma está asustada (Jb 6,3); desesperada, intranquila (Jb 42,6ss); siente tristeza y llora (Jr 13,17); se alegra en Yahvé (Sal 35,9). Estas acepciones de *Nefesh* expresan disposiciones o emociones psicológicas.

Todas estas acepciones, y otras que *Nefesh* tiene en el AT, representan “el aspecto del hombre necesitado, ansioso de vida, y, por tanto, viviente”³.

2. *Basar* (בָּשָׂר), generalmente se traduce “carne”; para la sagrada Escritura *Basar* es el aspecto exterior del hombre con el que puede estar en el mundo. Este término aparece en el AT unas 273 veces, de las cuales 104 se refiere a los animales. Igual que *Nefesh*, *Basar* según el contexto toma algunas connotaciones: “carne” (Is 49, 26^a; Jb 10,11); “cuerpo” (Nm 8,7; Jb 4,15); “parentesco” (Gn 37,27; 29,14); “debilidad” (Sal 56,5)⁴.

Basar caracteriza la vida humana en general como débil y caduca en sí misma (Sal 56,5), es efímera y depende de Dios (Gn 6,3), sin el aliento de Dios no puede subsistir. El hombre no tiene *Basar*, es *Basar*.

3. *Ruah* (רוּחַ), aparece en el AT unas 389 veces, de esas, como 113 designa al viento. Es interesante notar que *Ruah*, se refiere unas 136 veces a Dios, mientras que *Nefesh* solo unas 12 veces; *Basar* ni una sola vez se aplica a

Dios; esto es significativo porque la Biblia ubica la palabra *Ruah* como un concepto teo-antropológico⁵.

Ruah se puede traducir en el AT de diferentes formas dependiendo también del contexto: viento en movimiento (Gn 1,2; Dt 32,11; Is 7,2); como viento indica un fenómeno poderoso que depende de la decisión de Yahvé. Se puede traducir como “Aliento”, por ello se encuentra a veces en paralelismo con *Neshama* (Is 42,5; 57,16); Yahvé da este aliento que es la fuerza de vida (Za 12,1); o como “fuerza vital”, el aliento del hombre no puede separarse de Yahvé (Jb 34,14; Gn 6,3).

Por la *Ruah* el hombre puede relacionarse con Dios y con los demás, por la *Ruah* el hombre es capaz de decidir (Ez 3,14), *Ruah* expresa lo íntimo del hombre, la totalidad de la persona, el hombre no tiene *Ruah*, es *Ruah*.

4. *Leb - lebab* (לֵב), este término es el más importante para hablar del hombre en el AT, se traduce normalmente por “corazón”. La forma más corriente “*leb*” aparece unas 598 veces y “*lebab*” unas 258, incluyendo las formas arameas que aparecen en Daniel, son en total unas 858 veces. Se refiere casi exclusivamente al hombre: 26 veces se habla del corazón de Dios, once del corazón del mar, una del corazón del cielo, otra del corazón del árbol y 814 se refieren al corazón humano⁶.

Hablar del corazón del hombre en la antropología bíblica es hablar, casi exclusivamente, de la sede de la in-

3 Ibid., 44.

4 Ibid., 45.

5 Ibid., 53.

6 Ibid., 64.

teligencia, la voluntad, la razón, las emociones, *Leb* es el hombre total. Lo propio del corazón del hombre es la capacidad para razonar, reflexionar y tomar decisiones (Os 2, 16ss). Hay algunas alusiones al corazón en el aspecto anatómico; pero en la Biblia las principales actividades del corazón son de índole espiritual-síquica.

El Sal 25, 17 habla de la sensibilidad y emocionalidad; en el Sal 119, 32 el salmista habla de liberar su corazón de la angustia, el corazón también es el asiento de algunas disposiciones: es bueno, malo, está alegre, preocupado, ansía, desea, razona. El corazón aparece con mayor frecuencia en la literatura sapiencial: en Proverbios por ejemplo aparece 99 veces, su función principal se describe en Pr 15, 14 "el corazón del inteligente busca ciencia"; Pr 16, 23 "el corazón del sabio hace prudente su boca"; un corazón sabio y entendido es aquel que sabe oír (Pr 18, 15).

En Dt 6, 5 el deuteronomista exhorta a Israel: "amarás a Yahvé, con todo tu *Leb*, y con toda tu *Nefesh*, y con todas tus fuerzas", el corazón significa aquí la entrega consciente de la voluntad. Israel fue interpelado por los profetas a circuncidar el prepucio de su corazón (Jr 4, 4). El profeta Ezequiel reconoce que el hombre no puede por sí mismo renovar su corazón, es Dios quien lo hace (11, 19; 36, 26).

Aunque existe toda una gama de funciones del corazón en los campos corporal, emocional, intelectual y volitivo, el corazón en la Biblia está lla-

mado a razonar, en especial a escuchar la Palabra de Dios.

Retomando un poco lo dicho hasta aquí, el hombre desde el AT es *Nefesh* (necesitado) y *Basar* (efímero), pero por la *Ruah* de Dios es capaz de entrar en una relación dialogal con el Creador, con su entorno y con el otro, es un ser no para agotarse en sí mismo, sino para prolongarse en el otro, la *Ruah* posibilita que el hombre sea dinámico, un ser en el mundo para los demás. Por la *Ruah* puede responder a la llamada de Dios de forma consciente y voluntaria porque es *Leb*.

Todas estas palabras hebreas muestran a un sujeto que forma parte del mundo material, que es capaz de trascender, que ama, piensa y se siente atraído por Dios para escucharle y acoger su voz, para responder a la llamada de su Creador a que co-cree juntamente con él, a que lleve la tierra a la plenitud, a que construya un mundo libre de violencia e injusticia, a que muestre la imagen de Dios, a que sea un hombre conforme a su corazón (1 S 2, 35; 2 R 10, 30; 1 S 13, 14), que responda a su voluntad, que obedezca sus mandamientos (Dt 8, 2).

El autor del libro del Eclesiástico ve en el hombre, creado de la tierra a imagen de Dios, al lugarteniente que tiene dominio sobre todas las cosas, concedido por su Creador, dotado de consejo y lengua, ojos y oídos y un corazón para pensar, con una inteligencia que puede conocer el bien y el mal (Si 17, 1-12).

A la luz de la Sagrada Escritura, el

ser humano es colaborador de Dios en la obra de la creación, así lo indica Gn 1,28: «Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves del cielo y en todo animal que reptá sobre la tierra». Por el señorío sobre la tierra el hombre cumple su condición esencial de ser imagen de Dios. Gn 2, 15 también afirma: "Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre y lo dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase» Dios reposó, pero entregó al hombre: inteligencia, corazón, inspiración, tenacidad para trabajar.

Para que la creación llegue a su plenitud, es necesario que el ser humano muestre la imagen de Dios, porque Dios es un Dios que se da y se comunica, que da de lo suyo. A través de la creación entera, obra de Dios, de su corazón, Dios comunica su propia bondad al mundo, la acción de Dios es una manifestación de su amor y una comunicación de sí mismo.

También el ser humano ha de comunicar de su propia bondad. La acción del hombre es el puente que le comunica con la realidad que le circunda, y el camino que le lleva al encuentro con sus semejantes. Si el hombre se da a sí mismo y pone sus cualidades al servicio de todos, su vida será una manifestación de amor y su laboriosidad una entrega a los hombres. El hombre que actúa de esta manera es un hombre conforme al corazón de Dios.

Del AT en general se deduce que el hombre, en nombre de Dios y ante

él, es responsable del mundo, y, en cuanto colaborador de Dios, es parte activa en la historia que Dios inicia y quiere llevar a plenitud⁷.

En conclusión, la concepción antropológica del AT ilumina una espiritualidad del corazón para el creyente de hoy, el verdadero corazón espiritual es aquel que comunica el amor de Dios en su servicio al mundo y al prójimo, es aquel que construye en fraternidad y solidaridad, es aquel que con su acción muestra la imagen de Dios en él. Y sin dejar de lado el NT, para terminar, podemos afirmar con José Martínez que:

A la luz del NT la expresión del Génesis adquiere un significado más profundo. El hombre ha sido creado a imagen de Dios. Ahora bien, Cristo hace visible la imagen del Padre, porque Él es su imagen más perfecta (1Co 4, 4; Col 1, 15). Por esta razón se puede decir que Cristo explica el sentido profundo de la afirmación genealógica. Desde el NT se puede afirmar que el hombre ha sido creado a imagen de Cristo. Pero al mismo tiempo también desde la teología paulina se puede añadir que el ser imagen de Dios no es sólo la cualidad más importante del ser humano, sino que al mismo tiempo es una tarea. Porque hemos sido destinados a reproducir la imagen de Cristo (cf. Rom 8, 29). En este sentido Cristo aclara y señala al hombre su propia dignidad y se convierte en camino para todo hombre.⁸

⁷ Cf. Luis Ladaria, *Antropología teológica* (Estella (Navarra): Verbo Divino, 1993), 62.

⁸ José A. Martínez, *Antropología teológica fundamental* (Madrid: BAC, 2002), 101.

¿EN QUÉ VA EL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DE LOS ACUERDOS DE PAZ?

Dr. Alirio Raigozo
Coordinador de investigaciones y nuevos programas - FEBIPE

Al momento de escribir este artículo (22 de julio 2022) estamos a pocos meses de que se cumplan seis (6) años de la firma del acuerdo de paz y a pocos días del fin del gobierno del presidente Duque. En agosto se iniciará la etapa del gobierno del presidente electo Gustavo Petro (que ya ha anunciado buena parte de la composición de su gabinete) y las expectativas de todos crecen si se tiene en cuenta que muchos creen que Colombia entra en 'una nueva etapa' de su historia.

En este contexto, han sido publicados dos documentos claves: el 10º informe de 18 congresistas sobre la implementación del acuerdo de paz... (No enreden la paz)¹ y el informe fi-

¹ Dentro de los firmantes de este informe se encuentran

nal de la Comisión de la Verdad. El primero es un documento de control político elaborado por congresistas de diversas bancadas y el segundo un informe complejo, extenso que busca llamar la atención de todos sobre un proceso que seguirá abierto por muchos años.

Durante los años que han transcurrido desde la firma del acuerdo (incluidos los cuatro (4) años del gobierno Duque) ha habido, en relación con la implementación del acuerdo de paz, avances, retrocesos y conquistas, en los diferentes puntos de este. Recordemos que en el esquema básico de este acuerdo hay seis (6) puntos centrales: 1) La reforma rural integral; 2) La participación política; 3) el fin del

Juanita Goebertus y Angélica Lozano de la Alianza Verde; Iván Cepeda del Polo Democrático; Gabriel Santos del Centro Democrático; Temístocles Ortega de Cambio Radical; Roosevelt Rodríguez del Partido de la y Luis Fernando Velasco del Partido Liberal.



<https://www.infobae.com/america/colombia/2019/09/26/tres-exitos-y-tres-fracasos-a-tres-anos-de-la-primera-firma-de-la-paz-en-colombia/> <https://www.semana.com/nacion/articulo/llegaran-juntos-tanto-duque-como-petro-fueron-invitados-a-la-posesion-de-gabriel-boric-en-chile/202227>

conflicto; 4) la solución al problema de las drogas ilícitas; 5) Las víctimas del conflicto armado; 6) La implementación, verificación y refrendación (del acuerdo).

Durante los últimos años el tema de la seguridad a nivel nacional parece haberse deteriorado y se siente un abismo entre el ritmo del proceso de implementación del acuerdo y el ritmo de la reconfiguración de la violencia en Colombia debido al accionar de otros actores violentos que aprovecharon el vacío dejado por las FARC. Ciertamente hay una voz de alerta en el tema de seguridad, pues el informe plantea que: en 2017 se logró tener el año con la tasa de homicidios más baja en 40 años; pero en 2017 y 2020 el incremento fue de 5,5; entre 2016 y 2021 las masacres crecen 278% y el asesinato de líderes sociales se ha disparado en 44%. También están creciendo en los últimos dos años los indicadores de desplazamiento y de minas antipersona y de homicidios.

En el punto uno de Tierras (la reforma rural integral) sólo el 25% de las tierras que han ingresado al fondo han sido distribuidas. En el catastro multipropósito sólo hay un leve avance, pero la meta era que a 2023 todos los municipios deberán tener el catastro actualizado. Sin embargo, hay serias dificultades en la titulación y distribución de las tierras. Sin duda, el tema de la ruralidad (el tema de tierras) es uno de los más complejos y en los que menos se ha avanzado: 1) Hay PDETs, pero sin dinero; 2) hay problemas para organizar el catastro (esto

hace que no se cumplan las metas); 3) Hay tierras por entregar, pero los procesos de entrega (de restitución) son muy lentos (la entrega de títulos es algo tortuoso); 4) las instituciones para abordar los temas rurales no se ponen de acuerdo y trabajan con criterios muy diferentes.

En el punto de apertura democrática (la participación política) sólo se ha cumplido con el 38% de lo acordado. Además, se han incumplido puntos del estatuto de oposición como la réplica o la igualdad de condiciones en lo que respecta al acceso a los medios de comunicación.

El punto relacionado con la solución al problema de las drogas ilícitas se ha visto afectado. El PNIS (Plan Nacional Integral de Sustitución de Cultivos) ha tenido un cumplimiento del 98% por parte de las 99.097 familias adscritas al programa, pero de estas familias, más de 95% no tiene proyectos productivos de ciclo largo y el 44% no tiene proyectos de ciclo corto. Además, mientras se trabaja en estos proyectos, por otro lado, en los territorios dominados por fuerzas ilegales, se multiplican los cultivos ilícitos.

En cuanto al tema de víctimas hay avances en el trabajo realizado por instituciones como la JEP, a través de las audiencias de reconocimiento y el avance en los casos de secuestros y ejecuciones extrajudiciales. Así mismo hay avances a partir del trabajo realizado por la Comisión de la Verdad. Sin embargo, en reparación a las víctimas los procesos aparecen en-

redados y demorados (se calcularía que a ese ritmo no todas las víctimas serían reparadas y que los procesos de reparación a las víctimas tardarían más o menos 60 años).

De los 5.3. billones que debían invertirse anualmente en los territorios PDET (es decir, territorios con Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial) sólo se invirtió el 3.2 % (= a 170.000 millones). Hay un claro problema de gestión.

En cuanto a la información relacionada con los diferentes temas del proceso se presentan, igualmente, algunas dificultades:

- Hay desacuerdo de las distintas fuentes en relación con los datos cuantitativos. Por ejemplo, hay contabilizaciones distintas en lo que respecta a asesinatos de líderes sociales, masacres, cantidad de víctimas, predios expropiados abusivamente, etc. Eso hace necesario analizar las cifras e identificar y evaluar tendencias, enfoques, metodologías e intereses.
- Un elemento interesante es ver el contraste entre la información cualitativa y cuantitativa. Por ejemplo, el gobierno anuncia billones de pesos que se comprometen para la implementación del acuerdo de paz, pero, luego, a nivel de ejecución (por ejemplo, para los PDETs) sólo se ejecutó el 3.2 %. Este desbalance genera el desconcierto de la población de los territorios que afirman que

ese dinero anunciado por el gobierno no se ve realmente en los territorios, dando la impresión de que nada está cambiando.

Se cuestiona frecuentemente la inoperancia en la ejecución adecuada de los dineros destinados. ¿Qué razones se aducen? En realidad, hay muchas razones que se combinan. Veámoslas rápidamente:

- La falencia en la elaboración de proyectos. Las comunidades no contaban ni con las competencias para diseñarlos ni recibieron la necesaria capacitación para ello. Una cosa es tener ideas, iniciativas y deseos y, otra, tener proyectos adecuadamente formulados, a partir de la realidad territorial.
- La demora en la estructuración de proyectos al interior de las comunidades.
- La inadecuación de la metodología implementada que puso a competir – en los territorios – comunidades (municipios) en condiciones muy desiguales, para la aprobación y apoyo de proyectos.
- La excesiva burocracia (la necesidad de muchos pasos y aprobaciones).
- La corrupción en el proceso de aprobación de proyectos (no pocos escándalos han sido denunciados en diversos territorios de la geografía nacional). El escán-

dalo del OCAD-Paz. 2

- Las fallas en la ejecución de los proyectos, por ejemplo, contrataciones lentas, contratistas no idóneos, demoras de los proveedores, infraestructura insuficiente (o precaria) para que los proyectos pudieran avanzar ágilmente, etc.
 - La discordancia entre los intereses de las comunidades en los territorios y los intereses de las instancias de gobierno nacional y/o local.
 - La ausencia de voluntad política en algunos territorios aunada a la negligencia de autoridades locales.
 - La desarticulación frecuente entre el Estado y la Academia (no siempre se aprovecha de manera adecuada el aporte que hacen (o pueden hacer) las universidades o no siempre las universidades están a la altura de los retos que plantean los problemas que hay en los territorios.
 - El déficit real del Estado a la hora de acompañar los procesos, de asegurar presencia en algunos territorios y de desarrollar proyectos de inversión social ágil, que facilitara el desarrollo de los proyectos de las comunidades y la reconstrucción del tejido social.
- La falta de reacción rápida e integral del Estado, luego de la desmovilización de las FARC. Esto contribuyó a la rapidísima reconfiguración de la violencia por parte de actores al margen del Estado. Eso revela el déficit del Estado para una gestión ágil de estos procesos.
 - El deterioro de la situación de seguridad en muchos territorios. En territorios marcados por la presencia de actores armados al margen de la ley, que imponen su propia ley sobre las comunidades, es imposible adelantar proyectos de desarrollo social. Este punto de la capacidad real del Estado es importantísimo en relación con la garantía de condiciones para adelantar el proceso de implementación y las demás etapas del acuerdo de paz.
 - Los proyectos de reincorporación no son suficientemente sostenibles porque no están acompañados de un avance en el PDET, entonces el alcance de tales proyectos se ve limitado (ejemplos: a) hay proyectos de producción agrícola y/o pecuaria que no pueden comercializar adecuadamente sus productos, porque no cuentan con vías terciarias (notemos, de paso, que esta situación ha acompañado históricamente las dramáticas condiciones de vida de buena parte del campesinado colombiano); b) algunos proyectos no tienen acceso a crédito y, por tanto, el proyecto

2 La Procuraduría General de la Nación inició una investigación por presunta corrupción en el escándalo del OCAD-Paz, en contra de los funcionarios involucrados en el posible fraude al erario, que ronda los 500.000 millones de pesos. En: <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/07/20/la-procuraduria-inicio-una-investigacion-preliminar-por-el-escandalo-de-corrupcion-ocad-paz/>

no puede escalar de nivel y se queda en alcances muy domésticos.

Podemos preguntarnos ¿Qué ha funcionado bien en lo que va de la implementación del acuerdo de paz? Efectivamente, no todo es negativo y sería peligroso dedicarnos a señalar fallas e invisibilizar (por error o intencionalmente) aquellas cosas en que se ha avanzado. Indicamos algunos temas en los que la bibliografía consultada concuerda que se han avanzado (no sin conflictos y problemas):

- Hubo una primera etapa de desarme y desmovilización que funcionó bien. 13.609 excombatientes dejaron las armas en un tiempo récord.
- Los avances logrados a través de las circunscripciones especiales para la paz.
- Desde el 2015 se percibió un claro desescalamiento de la violencia. (La reconfiguración de la violencia, actualmente, evidencia una nueva escalada de la violencia en otras condiciones y por otras razones).
- En 2017 se alcanzó la tasa más baja de homicidios en los últimos 40 años, en la historia nacional.
- El proceso de reincorporación política de las FARC y su transición a partido político se dio sin mayores sobresaltos. Aun se espera mayor claridad en la rendición de cuentas sobre masacres, desaparecidos, violaciones a los

derechos humanos y sobre las finanzas relacionadas con sus actividades ilícitas.

- Actualmente de los 13.609 excombatientes que se desmovilizaron, cerca del 93% de ellos están cumpliendo con su programa de reincorporación, a pesar de la existencia de disidencias y de la llamada 'nueva Marquetalia' y cerca del 60% de esta población cuenta con proyectos productivos (aunque es necesario revisar las condiciones de calidad y sostenibilidad de tales proyectos).
- De los 13.609 excombatientes que dejaron las armas, 12.820 se mantienen dentro del proceso de reintegración (esto equivale al 92%).
- La estructuración de la JEP como manera de gestionar el tema de la justicia en referencia específica al proceso de paz en Colombia.
- El apoyo y acompañamiento de países e instancias internacionales en favor del proceso de paz.
- El trabajo desarrollado por la Comisión de la Verdad y el informe que ella ha entregado es una excelente plataforma de trabajo (porque el proceso no está cerrado y el informe señala muchas cosas por hacer si queremos pensar en serio en la PAZ).

En todo caso, debemos entender que la implementación del acuerdo de paz no es simplemente una suma de iniciativas de carácter económico.

Son muchas cosas las que están en juego en el acuerdo a que se llegó. Se trata de replanteamiento de país, de sociedad, lo cual tiene que ver 1) con la justicia social; 2) con el desarrollo integral del país (y en particular de las regiones); 3) con la legitimidad y confiabilidad de las instituciones; 4) con la estabilidad y salud de la democracia en Colombia; 5) con los procesos de memoria; 6) con los procesos de reconciliación y reconstrucción del tejido social; 7) con las necesarias reformas de la política, la justicia, la educación, la salud, entre otras; 8) con la exigente tarea de superación de la corrupción; 9) con la salud de la economía nacional y el nivel de competitividad internacional; 10) con la construcción de política pública...

No hay que olvidar, además, que, dada la historia del país, la pluralidad de intereses y enfoques, este proceso de implementación y desarrollo de los acuerdos no es (no será) un proceso lineal. Algo que debe ser muy tenido en cuenta (y acompañado) es la seguridad de los excombatientes reinsertados y la seguridad de los líderes sociales (a la fecha más de 310 líderes sociales han sido asesinados en los últimos años).

Demos ser conscientes que el acuerdo de paz – con sus aspectos positivos y negativos y contando con las diferentes posturas que se tengan sobre su legitimidad – ha puesto al país en otra etapa de su historia y lo ha transformado culturalmente. Sin la firma del acuerdo muy seguramente la situación sociopolítica del país se-

ría otra. Por tanto, más allá de las dificultades de tipo político, institucional, técnico, ideológico, etc., es necesario que todos los colombianos asumamos la tarea de ser constructores de esa paz tan deseada, pero tan esquivada. Debemos (a eso nos llama el informe de la Comisión de la Verdad) ser Constructores críticos de paz, porque no se trata de avalar cualquier proceso en nombre de la paz ni de silenciar aquellas situaciones anómalas y hasta socialmente patológicas que no nos permiten avanzar como sociedad.

Es necesario recordar, una vez más, que el tema de la paz (y, en consecuencia, el tema de la implementación del acuerdo) no debe ser solo una política del gobierno de turno, sino una política de Estado, que supere los reducidos alcances de intereses ideológicos de quien ocupe temporalmente la casa de Nariño. Esto último tiene que ver con la intencionalidad política de los gobiernos.

Además, debemos entender que la paz es algo de lo que – por mandato – se debe ocupar el gobierno, pero que ella va más allá del gobierno, pues concierne y compromete a todo el país. Es necesario que cada persona se descubra y se sienta parte del proceso de paz y de la construcción del país que queremos, aunque sobre las 'visiones' de país pueden darse muchas variantes. Con todo, hay que tener claro que el gobierno solo no puede lograr la paz. Se trata de una inmensa construcción colectiva en la que todos los sujetos, los gremios, los estamentos debemos tomar parte. Es

un problema de sociedad y, en consecuencia, requiere del ejercicio ciudadano de todas y todos.

Desde lo expuesto anteriormente se hace necesario:

- Asumir el tema de la paz desde una política de Estado (no simplemente de gobierno).
- Continuar con el ejercicio de control político sobre la implementación del acuerdo de paz.
- Tomar en serio – con una adecuada pedagogía – el informe de la Comisión de Paz.
- Identificar los rezagos en la implementación y las causa de ellos, para replantear los criterios, las metodologías y la manera de gestionar este proceso de implementación del acuerdo.
- Lograr la voluntad política de los gobiernos en torno a la paz y al avance en los acuerdos.
- Resolver – hasta donde sea posible – el problema de la reconfiguración de la violencia y la situación de los territorios que están en manos de fuerzas al margen de la legalidad y la institucionalidad.
- Asegurar una presencia integral del Estado (no simplemente una presencia de carácter militar).
- Sanear y fortalecer las instituciones auténticamente democráticas.
- Desarrollar proyectos de desarrollo integral y generar, rápida-

mente, transformaciones para cambiar las condiciones de vida de las poblaciones.

- Resolver el problema de la excesiva burocracia que permita pasar de la iniciativa al desarrollo efectivo de proyectos con repercusiones sociales.
- Abordar decididamente el tema de tierras, dentro de un plan de reforma agraria integral ligada al plan nacional de desarrollo.
- Implementar, desde diversos frentes, una pedagogía social que comprometa con la construcción de paz y la participación ciudadana en ella.
- Fortalecer los **PDET, para que la acción del Estado se focalice en las zonas más afectadas por el conflicto** y con más pobreza.
- Fortalecer la capacidad de mediación y negociación, así como los espacios para ello, pues el **proceso de implementación no es lineal** y se requiere, en el camino, destrabar muchas situaciones.
- Descentralizar el proceso de implementación para hacerlo más ágil y pertinente, desde una mejor percepción de la realidad de las regiones, pero asegurando el adecuado y riguroso acompañamiento, entre otros...

Concluyo estas líneas con el N° 30 de la encíclica Fratelli Tutti del Papa Francisco, que nos advierte:

“En el mundo actual los sentimientos

de pertenencia a una misma humanidad se debilitan, y el sueño de construir juntos la justicia y la paz parece una utopía de otras épocas. Vemos cómo impera una indiferencia cómoda, fría y globalizada, hija de una profunda desilusión que se esconde detrás del engaño de una ilusión: creer que podemos ser todopoderosos y olvidar que estamos todos en la misma barca. Este desengaño que deja atrás los grandes valores fraternos lleva «a una especie de cinismo. Esta es la tentación que nosotros tenemos delante, si vamos por este camino de la desilusión o de la decepción. [...] El aislamiento y la cerrazón en uno mismo o en los propios intereses jamás son el camino para devolver esperanza y obrar una renovación, sino que es la cercanía, la cultura del encuentro. El aislamiento, no; cercanía, sí. Cultura del enfrentamiento, no; cultura del encuentro, sí».»

La tarea de construir la paz sigue abierta y lo estará por muchísimos años. ¿Cuál puede ser tu aporte en este proceso?

Referencias y material para profundizar en el tema

¿En qué va el acuerdo de paz cinco años después de la firma del acuerdo final? En: <https://angelicalozano.co/wp-content/uploads/2021/11/VF2-241121-INFORME-5-AN%CC%83OS-DEL-ACUERDO-BC.pdf>

EL PAIS, El balance en implementación de la paz que entregaron los

congresistas de la oposición, 2019-08-10: En: <https://www.elpais.com.co/colombia/el-balance-en-implementacion-de-la-paz-que-entregaron-los-congresistas-de-la-oposicion.html>

Cancillería (2016). ABC del acuerdo final (Cartilla pedagógica), ACUERDO FINAL para la TERMINACIÓN DEL CONFLICTO y la construcción de una PAZ estable y duradera. En: <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/cartillaabcdelacuerdofinal2.pdf>

ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA. En: https://www.jep.gov.co/Marco%20Normativo/Normativa_v2/01%20ACUERDOS/Texto-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf?csf=1&e=0fp-YA0

Caritas Colombiana – Pastoral social, (2017). PREPARÉMONOS PARA LA PARTICIPACIÓN: Lo que debemos saber sobre los PDET. En: <https://caritascolombiana.org/wp-content/uploads/2018/02/Cartilla-PDET-Completa.pdf>

Comisión de la Verdad (2022). Hay futuro si hay verdad. En: <https://www.comisiondelaverdad.co>